

EN POCAS PALABRAS

Etnografías de las relaciones humano-animales. II Seminario Red de Antropología Ambiental

Ethnographies of Human-Animal Relationships. II Seminar of the Environmental Anthropology Network

Santiago M. Cruzada¹
Universidad Pablo de Olavide

Mireia Campanera Reig²
Universitat Rovira i Virgili

Javier Escalera Reyes³
Universidad Pablo de Olavide

RESUMEN

Para dar cabida a reflexiones y debates contemporáneos que se producen en la disciplina, la Red de Antropología Ambiental viene organizando una serie de Seminarios temáticos orientados a la discusión epistemológica, metodológica y práctica de cuestiones que atraviesan el ámbito socioambiental. El 6 y 7 de abril de 2017 se celebró en la Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla, el II Seminario de la Red de Antropología Ambiental, llevando por título «Etnografías *alter* humanas: encuentros en la fase animal». El seminario acogió a más de treinta participantes procedentes de diversas universidades nacionales e internacionales, debatiéndose diez etnografías centradas en la investigación de las relaciones humano-animales.

Palabras clave: Etnografía; Relaciones humano-animales; Medio ambiente; Red Antropología Ambiental.

SUMMARY

In order to accommodate contemporary reflections and debates in the discipline, the Environmental Anthropology Network has organised a series of thematic seminars aimed at the epistemological, methodological and practical discussion of issues that cross the socio-environmental

¹ Correo electrónico: smoncru@upo.es. ORCID iD: <http://orcid.org/0000-0002-9687-8445>.

² Correo electrónico: mireia.campanera@urv.cat. ORCID iD: <http://orcid.org/0000-0002-5926-898X>.

³ Correo electrónico: fjescrey@upo.es. ORCID iD: <http://orcid.org/0000-0003-0347-9566>.

sphere. On April 6-7, 2017, the II Seminar of the Environmental Anthropology Network was held at Pablo de Olavide University in Seville. It was entitled «*Alter*-human ethnographies: encounters in the animal phase». The seminar was attended by more than thirty participants from various Spanish and international universities, with ten ethnographies focusing on research into human-animal relationships.

Key words: Ethnography; Human-Animal Relations; Environment; Environmental Anthropology Network.

Para dar cabida a reflexiones y debates contemporáneos que se producen en la disciplina, la Red de Antropología Ambiental viene organizando una serie de seminarios temáticos orientados a la discusión epistemológica, metodológica y práctica de cuestiones que atraviesan el ámbito socioambiental. Estos debates, aun siendo tratados en cualquiera de los encuentros periódicos que mantiene la red, suponen un escenario de trabajo específico y adicional que profundiza en tópicos seleccionados y relevantes dentro de la antropología ambiental⁴.

La primera de esas reuniones tuvo lugar a finales de septiembre de 2016 en la Universidad de Barcelona, siendo Arturo Escobar, profesor de Antropología en University of North Carolina at Chapel Hill (Carolina del Norte, Estados Unidos), ponente invitado para el I Seminario bajo la temática «Tendencias en ecología política contemporánea». El 6 y 7 de abril de 2017 se celebró en la Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla, el II Seminario de la red, llevando por título «Etnografías *alter* humanas: encuentros en la fase animal». Para esta ocasión, el invitado-ponente sería Garry Marvin, profesor de Antropología en University of Roehampton (Londres, Reino Unido), quien presentó su propuesta junto a otras nueve etnografías centradas en la investigación de las relaciones humano-animales.

El estudio de las relaciones entre seres humanos y animales se ha convertido en un tema emergente dentro de la antropología de los últimos años. Los cuestionamientos sobre las formas de generar conocimiento han situado en el centro del análisis a otro tipo de seres que, indisociables de la realidad humana, fueron obviados frecuentemente en los procesos de construcción etnográfica (Despret 2013; Haraway 2008). Se trata de ver el papel que los animales juegan como innegables articuladores de la vida social, pero también observar la dinámica de las interacciones cotidianas que los seres humanos mantienen con otros tipos de seres. Como señalan Marvin y McHugh (2014),

⁴ La Red de Antropología Ambiental, a propuesta de un grupo de antropólogas y antropólogos de diferentes universidades ibéricas, se constituyó en septiembre de 2014 con la intención de impulsar los estudios que desde la Antropología se venían realizando en temática medioambiental (la historia de la Red puede verse en <www.antropologiaambiental.net>). Para reforzar aquellos vínculos se propuso organizar un simposio en el XIV Congreso de Antropología de la Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español (Valencia, septiembre de 2017) bajo el nombre «Antropología Ambiental. Construyendo nexos y debates» (<<http://congresoantropologiavalencia.com/simposiums/antropologia-ambiental-construyendo-nexos-y-debates/>>). También se estimó realizar encuentros propios cada año y medio, dando así materialidad a la plataforma y fomentando los enlaces dentro de la red. Valencia acogió en mayo de 2016 el I Encuentro Internacional de Antropología Ambiental bajo el lema «Conceptos clave de la Antropología Ambiental» (<<https://antropologiaambiental.net/congresos/i-congreso-antropologia-ambiental/>>).

en el estudio de las relaciones humano-animales el guión representa que tanto humanos y animales se encuentran en él inextricablemente juntos.

Este cambio de mirada abre la etnografía a un ámbito más allá de lo humano (Ingold 2013; Kohn 2013), siendo un intento de remover y superar las formas de conocimiento dicotómicas por una investigación centrada en perspectivas relacionales, dando cuenta de la agencia significativa de los no humanos. Se orienta hacia la comprensión de cómo los mundos humanos y animales emergen mutuamente a través de su relación y cómo, por esas interacciones, se crean significados para la humanidad que proceden de los encuentros entre diferentes seres (Faier y Rofel 2014).

Con una genealogía que se remonta a las décadas finales del siglo pasado, los estudios sobre relaciones humano-animales emergen actualmente con fuerza y podrían enmarcarse dentro de una preocupación socioambiental creciente y planetaria. Es una esfera que reflexiona sobre la crisis ecológica y social, evidenciando al mismo tiempo la utilidad de la antropología como forma de conocimiento que puede ayudar a la resolución de los problemas a los que humanos y no humanos se enfrentan hoy día. Una era definitivamente antropocéntrica (Arias-Maldonado 2015) en la cual existe la necesidad replantearse las relaciones con el medio ambiente o recapacitar sobre los procesos acuciantes de extinción de especies. En definitiva, un momento histórico y social donde los mundos antropológicos han de pensarse desde el punto de vista de que nuestras vidas, quizás, sean menos humanas que nunca (Kohn 2013).

Reconocer que los seres humanos habitan un mundo que necesariamente compromete otras formas de vida, y en el que se producen interacciones con ellas, fue el motivo principal para la organización del II Seminario de la Red de Antropología Ambiental, «Etnografías *alter* humanas: encuentros en la fase animal», del que ahora, en pocas palabras, hacemos una relatoría.

Garry Marvin ofreció la conferencia inaugural bajo el título «Etnografía: una contribución particular a los Estudios sobre las relaciones humano-animal». Tras hacer un repaso sobre la importancia histórica que han tenido los animales en la conformación social de las culturas humanas, su exposición se focalizó en el potencial del método etnográfico para la comprensión de las relaciones que se producen entre seres humanos y animales. Presentó sus reflexiones a través del estudio de las corridas de toros en Andalucía y de la caza del zorro en Inglaterra.

Uno de los elementos de discusión que puso sobre la mesa se refleja en la frase ambivalente y paradójica de: «lo cuida, lo mimó y lo mata», definitorio de la relación entre toros y toreros. El hilo de continuidad entre el cariño y el posterior sacrificio resultan partes fundamentales, según Marvin, trayendo a colación el punto de vista de los informantes, de la misma relación. Marvin también sugirió que los implicados en una faena taurina, especialmente el matador y el toro, devienen como tales de forma conjunta, produciéndose un *becoming with* (en términos de Donna Haraway) que sitúa en el centro de la relación la construcción del ser, de los seres, a través de sus vínculos en el marco de un proceso altamente ritualizado.

En sus investigaciones sobre la caza del zorro en Inglaterra, tan discutida desde movimientos animalistas —al igual que las corridas de toros en España—, Marvin propone que para su estudio y comprensión se sitúe en primer plano el aspecto ritual y social de esta actividad, ya que es el marco donde se desarrolla. La caza del zorro, en sentido amplio, ha de entenderse como una situación de caza antes que como un

simple acto. En este proceso los cazadores ven a los zorros como seres que les retan, convirtiéndolos entonces en adversarios dignos.

El afecto, el respeto y la muerte del zorro forman así un proceso continuo que fundamenta el vínculo para las relaciones entre seres humanos y animales. Entre los cazadores, dijo Marvin, puede encontrarse también un posicionamiento ético y moral de respeto y afecto al zorro. De hecho, esta conceptualización y posterior discursiva de los cazadores caracteriza, en rigor, cómo estos se vinculan con los zorros. En ella se cuestiona el discurso del placer por matar, ampliando el foco de debate al hecho de que los cazadores del zorro no ven en la muerte una forma de terminar con la caza, sino más bien le dan más importancia a las experiencias previas. En este sentido, la importancia de la etnografía en particular, pero de la antropología de manera general, radica en la capacidad de conocer desde dentro, comprender y describir tanto lo que es explícito como lo que está implícito en las relaciones entre seres humanos y animales.

A la ponencia de Marvin le continuaron nueve presentaciones de trabajos etnográficos. Por orden cronológico, Esteban Ruiz presentó su estudio bajo el rótulo «Animalización y naturalización, un encuentro ambivalente», poniendo el acento en la conceptualización de ambas ideas. Para el autor, la animalización supone una práctica ambivalente de categorización por la cual los seres humanos crean animales desde procesos racionales y emocionales. Es una forma de devenir «animales» muy parecida a los procesos de «naturalización», donde tal categorización se realiza en función de lo que es o no es «naturaleza».

Ricardo Ontillera expuso su investigación sobre las riñas de gallos bajo el título «Casteadores en Canarias: entre *mestizos* e *ingleses*». Una de sus particularidades ha sido estudiar el proceso de socialización masculina vinculado a la crianza, entrenamiento y cuidado de los gallos de pelea en esta región. Los gallos no se presentan como mascotas, ni como animales salvajes, ni como domesticados, sino como un animal específico y diferenciado que se construye a partir de las intersecciones que transitan la personalidad de los criadores, la propia relación con los gallos, las diferentes líneas genéticas o de sangre del animal, y a través de la riña con otros gallos.

Zebensui Morales abordó a través de su ponencia «Servicios Ecosistémicos proporcionados por carroñeros a través de percepciones sociales» cómo los animales carroñeros son un componente esencial para los ecosistemas en general, pero para los sistemas ganaderos en particular. Sin embargo, desde la percepción de los ganaderos en extensivo, que mantienen una importante relación con las aves carroñeras en siete áreas de la península ibérica y Fuerteventura, la percepción se presenta dual, siendo más negativa para los carroñeros facultativos (lobo o zorro) y especialmente positiva para los carroñeros estrictos como los buitres.

Una de las temáticas poco estudiadas desde las investigaciones que se centran en las relaciones entre seres humanos y animales es la zoosexualidad. Rafael Cáceres, Agustín Coca y José María Valcuende presentaron su trabajo con el título «Replanteamiento de las relaciones humano/animal: la zoofilia», abordando un fenómeno rodeado de tabúes y rechazos sociales, tal y como denota la común vinculación de las relaciones sexuales entre humanos y animales con patologías específicas. Su etnografía, llevada a cabo con informantes masculinos de Andalucía occidental, muestra prácticas colectivas de socialización sexual e identitaria junto con animales en los procesos

de transición de la niñez a la adolescencia, así como prácticas secretas que reforzaban la virilidad y los lazos entre los hombres.

Alberto del Campo con su trabajo «La bestia carnal. El simbolismo animal en las fiestas carnavalescas» introdujo en el debate la importancia de la representación simbólica animal a lo largo de la historia y muy particularmente en el tiempo liminal de los ritos de paso. Para el antropólogo, el simbolismo animal no solo es polisémico y ambivalente, sino frecuentemente dicotómico, de tal manera que los animales sirven para representar la sempiterna lucha entre polos contrapuestos pero complementarios: el bien y el mal, el verano y el invierno, la vida y la muerte, etc.

Pensar en la gestión pública del Pirineo como un zoológico fue el acometido que la etnografía de Oriol Beltran «Depredadores, ungulados, rapaces y roedores: la gestión pública de la fauna salvaje en los Pirineos» investigó. Hay animales emblemáticos de los que se conoce prácticamente toda su actividad, como es el caso del *Ursus arctos*, con una población exigua reforzada desde 1996 con individuos eslovenos y objeto de varios proyectos conservacionistas europeos. Hasta mediados del siglo pasado, la muerte de los osos era un motivo de celebración social, por lo que en este fenómeno se expresan las tensiones entre políticas estatales, población local, paisaje y animales.

Roberto Pascual presentó «Percepciones sociales sobre los Servicios Ecosistémicos proporcionados por ungulados», donde aborda la relación que el sector ganadero mantiene con este tipo de animales y las percepciones sociales que surgen de la misma. Los ungulados, dijo Pascual, se encuentran en expansión en muchos países europeos por varios motivos, y de manera general se asocian a ellos diferentes conflictos y servicios ecosistémicos. El valor/percepción que se les atribuye a estos animales proviene y depende de cómo afectan a las actividades humanas, lo cual hace que al mismo tiempo determine la relación con ellos.

Giovanna Capponi intervino con «Gallinas y pintadas: Sacrificios rituales en el Candomblé Afro-Brasileño». La etnógrafa se adentra en el mundo ritual candomblé y observa la interacción que los afro-brasileros mantienen con las divinidades orishás a través de los sacrificios de gallinas, gallos, palomas o cabras. Estos sacrificios rituales establecen una correspondencia entre los animales y los dioses, entendiéndose generalmente como ofrendas de comida para alimentar las divinidades. Para Capponi existe una línea de continuidad entre la vida y la muerte de los animales, ya que el sacrificio de estos es percibido como una forma de alejar la muerte de los seres humanos.

Antonio Luis Díaz y Rafael Cáceres presentaron «Insectos de uso domésticos: abejas, grillos y gusanitos de seda... Bellezas y atracción de lo antitético» a sabiendas de que los animales de los que ellos se ocupaban podrían considerarse la «periferia» popular del mundo animal. Clasificaron los insectos de uso doméstico, o domesticados, en utilitarios como las abejas, de contemplación como los grillos y los gusanos de seda, y en adición, de diversión como las pulgas (de circo). En cada una de estas relaciones se observa cómo los animales son partes centrales de las vidas de los humanos que se relacionan con ellos, teniendo cada una diferentes sentidos.

Finalmente Santiago M. Cruzada presentó «El engaño como fundamento semiótico para el encuentro entre cazadores y animales», dando cuenta del alto componente comunicativo que necesariamente ha de establecerse, a un nivel muy fenomenológico, entre cazadores y los animales involucrados en la caza. El engaño para el autor es un concepto clave sobre el que pivotan muchas relaciones entre seres humanos y anima-

les, pero específicamente para la caza puede entenderse como una interacción. Cada momento de engaño es particular, materializando o no los lances cinegéticos, pero cargado de significado valorativo en el que se otorgan a los animales una intencionalidad como elementos de una relación bidireccional.

El II Seminario de la Red de Antropología Ambiental concluyó reflexionando —tras hacer un breve repaso a los trabajos expuestos— sobre la necesidad de prestar atención a los animales como forma de mirar desde otras perspectivas fenómenos sociales allí donde aquellos estén involucrados. Para esto es requisito fundamental la adopción de nuevos marcos epistemológicos relacionales —que contemplen a otros seres— pero también la adquisición de una metodología que desafíe los límites de la observación etnográfica recluida, hasta ahora, a los seres humanos.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Arias-Maldonado, Manuel. 2015. *Environment and Society. Socionatural relations in the Anthropocene*. Heidelberg: Springer.
- Despret, Vinciane. 2013. «Responding bodies and partial affinities in human-animal worlds». *Theory, Culture, Society*, 30(7-8): 51-76. doi: 10.1177/0263276413496852
- Faier, Lieba y Lisa Rofel. 2014. «Ethnographies of encounter». *Annual Review of Anthropology*, 43: 363-377. doi: 10.1146/annurev-anthro-102313-030210
- Haraway, Donna. 2008. *When species meet*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Ingold, Tim. 2013. «Anthropology beyond humanity». *Suomen Antropologi: Journal of the Finnish Anthropology Society* 38(3): 5-23.
- Kohn, Eduardo. 2013. *How forest think: Toward an anthropology beyond the human*. Berkeley: University of California Press.
- Marvin, Garry y Susan McHugh. 2014. «In it together: An introduction to human-animal studies», en Garry Marvin y Susan McHugh (eds.), *Handbook of Human-Animal Studies*: 1-9. Londres: Routledge.

Fecha de recepción: 4 de agosto de 2017

Fecha de aceptación: 6 de octubre de 2017